

## AFORTUNADO RESCATE DEL MURAL DE FERMÍN REVUELTAS: *ALEGORÍA DE LA PRODUCCIÓN*

*Ida Rodríguez Prampolini*

El lunes 10 de septiembre de 1997, el diario *La Jornada* en su sección cultural publicó la noticia del rescate del mural del pintor Fermín Revueltas titulado *Alegoría de la producción*.

La nota periodística comienza diciendo "Hace como seis meses Ricardo Pérez Escamilla, coleccionista especializado en arte mexicano, caminaba por las calles de Madero y tuvo un súbito ataque de memoria. Pidió que le abrieran una casona transformada en bodega (de Banca Serfín) y confirmó que ahí estaba, ignorado por los estudiosos del muralismo, prácticamente inédita, obra realizada por un artista que murió a los 32 años: la *Alegoría de la producción*, de Fermín Revueltas".

Mucho llamó la atención en el Seminario del Instituto de Investigaciones Estéticas que prepara desde hace dos años un *Catálogo Razonado del Muralismo*, la aseveración de este conocido especialista de arte mexicano que afirma haber tenido ese súbito ataque de memo-

ria, pues el mural de Revueltas está consignado en los pocos catálogos que hay sobre este espléndido artista. Aparece también en la única publicación que ha intentado un "inventario" de los más importantes ejemplos de esta escuela mexicana, el realizado por el pintor cubano Orlando Suárez, quien lo sitúa en el Banco Azteca. Aunque el mural fue ejecutado para el Banco de Crédito Hipotecario y de Obras Públicas, después pasó a ser Banco Azteca, de ahí que así lo consigne Suárez; hasta el mes de agosto del año pasado se localizaba en la Banca Serfín.

El fresco ha sido restaurado en varias ocasiones. El entonces Centro Nacional de Conservación de Obras Artísticas que efectuó en 1986 una de ellas, en el informe de ese año da cuenta de que "este mural había recibido procesos de restauración anteriores, por personal ajeno a este Centro en una intervención poco afortunada". Es por lo tanto, inexacto

que la obra de Revueltas fuera desconocida por los especialistas. En el Seminario de investigación del muralismo mexicano, lo hemos venido estudiando e inclusive fotografiado.

Sin embargo, su repentino recuerdo si ha sido muy importante en otro aspecto. Pérez Escamilla encontró el apoyo inmediato de la directora del Museo Nacional de Arte, Graciela Reyes Retana. La licenciada Reyes Retana a través de su incansable y magnífica labor; ha hecho del Museo Nacional el mejor del país, no sólo por las actividades que con un prestigiado grupo de investigadores lleva a cabo, no únicamente por los magníficos catálogos que publica, sino porque ha estructurado un patronato que verdaderamente se ocupa de la compra, preservación y restauración de lo que constituye el acervo artístico. La recuperación del inmueble completo hará en breve del MUNAL una de las instituciones museísticas más bellas y eficientes de América Latina. Una vez que la licenciada Reyes Retana fue informada por el licenciado Pérez Escamilla, el mural, podemos congratularnos, está a salvo y puede ser visto y estudiado con absoluta facilidad. Así que debemos de agradecer a Pérez Escamilla haber promovido su rescate, no su descubrimiento pues era un mural conocido, aunque poco estudiado.

En el anexo del final de este ensayo reproducimos, para conocimiento de los interesados, parte del

informe de 1986 que generosamente nos ha facilitado el ahora Centro Nacional de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico Mueble.

La producción de Revueltas ha sido una de las poco estudiadas; lo mismo sucede con la de la mayor parte de los artistas que produjeron murales en las décadas de los veinte treinta que es mucho menos conocida que la de los “tres grandes”, que con su sombra, lograron oscurecer la importancia de muchos otros creadores de murales. Es hasta años recientes cuando empiezan a aparecer investigaciones sobre los artistas hasta ahora, considerados “menores” en relación con los mayores: Rivera, Orozco, Siqueiros y el más recientemente incluido en esta excelsa categoría, Tamayo.

Fermín Revueltas forma parte de esa notable familia de artistas, los Revueltas Sánchez, nacidos en una pequeña villa del estado de Durango, Santiago Papasquiaro. La obra de los Revueltas, es un insólito caso de los miembros de un mismo clan que resaltan en las artes mexicanas, Silvestre en la música, Consuelo y Fermín en las artes plásticas, Rosaura en la danza y actuación y José en las letras; además de la sensibilidad artística, todos compartieron una ideología de izquierda que les hizo sufrir persecución a varios de ellos. José fue una de las víctimas del movimiento estudiantil del 68, por ser uno de los grandes ideólogos de los estudiantes.

Apenas a los veinte años Fermín es ayudante de Rivera en el mural *La Creación*, en el Anfiteatro Bolívar. Casi simultáneamente tiene la oportunidad de ejecutar, su primer mural *Alegoría a la Virgen de Guadalupe* adonde emplea la técnica de la encaústica, misma en la que está realizado el mural de Rivera, y se inspira en muchos elementos del maestro (por ejemplo las nubes que rodean las figuras femeninas que flotan en el espacio; la mujer del lado izquierdo superior que tiene rasgos similares a la Eva de *La Creación*). Aunque en el muro de Revueltas hay mayor movimiento y ritmo en la composición que en la más estática de Diego, es innegable la influencia decisiva que Rivera ejerció sobre el joven artista.

Muy pronto, en 1924, Revueltas debe haber sentido el individualismo de Rivera y previsto lo difícil que sería desprenderse de su absorbente personalidad.

En una entrevista que le hace el periodista Manuel Montenegro para la revista *La Antorcha* encontramos la siguiente aseveración de Revueltas: "Creímos en la obra de Diego porque era una reacción contra la academia a la que es preciso destruir. En eso estribaba su interés. Y el movimiento terminó como ahogado por los elogios, los ataques y las injurias. Los próximos y seguros esfuerzos tendrán que seguir otras vías porque Diego demostró su ineficiencia..."<sup>1</sup>

Este juicio es emitido en el momento en que Diego ha termina-

do parte de la obra de la Secretaría de Educación Pública, tarea que completará hasta 1929. Es indudable que Revueltas se ha distanciado del maestro que seguramente había influido para que pintara en San Ildefonso y al que ahora no llama a colaborar con él en la SEP. Como el escultor Maillol que se aleja de su maestro Rodin diciendo: "nada crece a la sombra de los grandes árboles", Revueltas se aleja de Rivera.

La integridad moral e ideológica de Revueltas chocó muy pronto con la ambición y protagonismo de Diego. El espíritu reivindicativo y justiciero del joven artista no pudo sin embargo librarse de las lecciones plásticas de ese artista que monopolizara los trabajos auspiciados durante los gobiernos de Calles y el "Maximato".

El talento demostrado por los jóvenes, Fermín y sus hermanos, había sido captado por sus padres quienes envían a Silvestre a estudiar música al Chicago Musical College y a Fermín al Instituto de Artes de Chicago. Alrededor de 1920 Fermín regresa a México con un buen conocimiento de la pintura que probablemente ha aprendido viendo, estudiando y practicando durante su estancia en Estados Unidos, ya que al parecer no

<sup>1</sup> "¿Qué importancia tiene la obra de Diego Rivera?" Entrevista de Manuel Montenegro a Fermín Revueltas, en *La Antorcha*, núm. 7, México, 15 de noviembre de 1924.

tuvo una inscripción curricular en el Instituto.<sup>2</sup>

Tres movimientos importantes atraen inmediatamente a la “exuberante y fogosa”<sup>3</sup> personalidad de Fermín, como la califica Carlos Mérida: el muralismo, el estridentismo y las Escuelas al Aire Libre y en los tres participa con singular empeño.

La obra de Revueltas más personal se encuentra en sus paisajes y en su producción relacionada con el movimiento estridentista. El estridentismo fue una eclosión alternativa al muralismo<sup>4</sup> y a la pintura espontánea fomentada por los maestros de las Escuelas al Aire Libre tan caras para Revueltas. El estridentismo, aunque comenzó siendo un movimiento literario, muy pronto se enriqueció con la plástica de algunos artistas que se aliaron a la estética del dinamismo, la velocidad, la belleza de las visiones urbanas y la nueva estética de las máquinas adoptando los valores plásticos de las vanguardias europeas como el futurismo, el creacionismo y el dadá.

Encontramos el nombre de Revueltas en la tarjeta *Te—invitación al Café de Nadie*, del 12 de abril de 1924 exponiendo sus obras pictóricas al lado de Leopoldo Méndez, Jean Charlot, Germán Cueto y Javier González.

Manuel Maples Arce, según afirmó años más tarde, despierta en Fermín el interés por la vida en las ciudades, sus formas y convulsiones. Las portadas para la revista *Irradiador* dirigida

por él y Maples Arce son buena confirmación de su interés por las formas de la tecnología, aunado este descubrimiento visual, a su vivencia de la vida norteamericana de Chicago que personalmente había experimentado. La sensualidad del color y el volumen de las formas hablan de las potencialidades artísticas de este pintor muerto intempestiva y prematuramente en plena potencia de su caudal creativo y cuando estaba a punto de decorar el monumento al general Obregón, para el que dejó hechos únicamente los bocetos que le valieron ser elegido para realizar la decoración del insólito mausoleo erigido en el lugar del asesinato del candidato presidencial Alvaro Obregón.

Varios artistas y críticos han equiparado la obra de Revueltas a la de Gauguin no sólo por el color y el sintético formal sino por su valiosa propuesta de ruptura con la

<sup>2</sup>La historiadora de arte Beatriz Zamorano solicitó al Instituto de Artes de Chicago la revisión de los archivos de inscripción de los alumnos y jamás encontró que Revueltas hubiera estado como tal.

<sup>3</sup>Carlos Mérida. *Fermín Revueltas*. Catálogo de la Galería de Pintores Modernos Mexicanos, núm. 5. Citado en el catálogo de la exposición del artista en la Galería O’Gorman del Centro Cultural Universitario, UNAM, noviembre de 1983 - enero de 1984. Pág. 22.

<sup>4</sup>La tesis de licenciatura presentada por Araceli Rico Cervantes en 1978, además de ofrecer un atractivo análisis del movimiento, justamente es titulada *El Estridentismo, otra alternativa a la cultura de la Revolución*. México, UNAM - Facultad de Filosofía y Letras.

academia: "Merd pour les académiques" escribió en uno de sus cuadros. Renato Molina Enríquez, un crítico de la época, con motivo de la exposición de Revueltas alude a su obra en los términos siguientes:

Él que siempre se había señalado por la potencia de su colorido ha logrado la más admirable síntesis de sus posibilidades representativas, interpretando paisajes y visiones del Trópico; diríase que nuestro círculo de fuego estaba en espera de la mirada de Fermín, única capaz de fijar su lujurioso desbordamiento con toda su virginidad primitiva; visiones que el Occidente desconoce y que ignoraría por completo, al no haber contado con Gauguin, único que pudo realizar lo que Revueltas entre nosotros.<sup>5</sup>

En 1932, el pintor Carlos Mérida, crítico exigente no dado a los elogios nos deja estos comentarios:

La personalidad de Revueltas contrasta con la de otros pintores de su generación que forman la vanguardia de la moderna pintura mexicana. La emoción domina con la lozanía de su facilidad y con los inconvenientes de su irreflexión. Son testimonios de su naturaleza sus decoraciones recientes en el edificio del diario El Nacional, y la posterior, que

ilustra esta página, en el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas. Su temperamento le arrastra a representaciones privativas en el ambiente, sin que parezca tener estrictas exigencias críticas en la selección de sus motivos. En ese fresco del Banco Hipotecario intervienen las máquinas —hermosos elementos plásticos que habrían seducido a Ucello—, la electricidad, la fuerza hidráulica, domesticadas por el hombre para servirse de ellas, orquestadas dentro de las alegorías románticas y tradicionales: el hombre y la mujer en medio de esas fuerzas dóciles ya, señoréandolas. Es de las mejores obras de Revueltas, realizada con maestría y dominio de la técnica del fresco. La intuición fácil, la espontaneidad, la sencillez instintiva con que fue hecha, a grandes voces indican la generosidad de su temperamento, su gran naturaleza de pintor.<sup>6</sup>

*Alegoría de la producción* mezcla dos de los intereses plásticos de Fermín Revueltas. Si en la obra de caballete de este artista la naturaleza y el paisaje ocupan parte esencial, aquí el paisaje como tal aparece sólo en la franja superior y en un mensaje

<sup>5</sup>Renato Molina Enríquez. "La exposición de Fermín Revueltas", en *El Sol de México*, 17 de diciembre de 1927.

<sup>6</sup>Carlos Mérida. *Opus cit.* Pág. 22.



Fermín Revueltas, *Alegoría de la producción*, 1933.  
Fresco sobre bastidor. Archivo de CNCRPAM, INBA

secuencial. A la izquierda una enorme presa hace mover una hidroeléctrica que a la vez proporciona la capacidad para echar a andar a una fábrica que da trabajo a los obreros que habitan, seguramente, el poblado en el que termina la sección superior del mural. La parte inferior del fresco está dividido en dos, a la izquierda están los andamios de una construcción, a la derecha grandes formas rítmicas, como de arena dorada, recuerdan la manera típica del artista al abordar sus paisajes. El interés por el mundo de las máquinas que había compartido con sus amigos estridentistas especialmente con Arqueles Vela, el autor de la primera novela que produjo esta vanguardia mexicana, *La señorita etcétera*, domina la escena.

La superficie, de casi doce metros de largo, ha sido dividida por la sección

de oro que la factura de un recuadro, parecido a los muchos empleados por Rivera para meter escenas distintas pero complementarias, permite a Revueltas comenzar la sección áurea suprimiendo dos metros de la medida total. Esta disposición le brinda al artista la posibilidad de imprimir movimiento a toda la composición.

La obra de Revueltas en la que aparecen infinidad de máquinas no tiene la pretensión de plasmar exactamente las formas y funciones de ellas. La intención de Rivera, especialmente en el edificio de Ford de Detroit, fue hacer una réplica exacta del funcionamiento real de las máquinas.

Estuve para ello durante un año tratando de aprender a pintar correctamente objetos mecánicos. Sentí que si el trabajador



veía que la representación de la máquina era incorrecta o si una palanca se había puesto fuera de lugar podía pensar que, de la misma forma que ese aparato en la vida real no funcionaría la pintura que aquel tipo estaba ejecutando poco debía de servir.<sup>7</sup>

La actitud convincentemente realista que Diego pretende, demuestra su formación positivista y no corresponde para nada a las pretensiones de Revueltas.

Este artista se propuso hacer una alegoría, es decir, expresar una idea abstracta valiéndose de metáforas y convenciones que aludan al mensaje general sin describirlo.

Al centro de la parte principal del fresco una enorme turbina aparece circundada de flamas de fuego, el hombre y la mujer son los actores

principales de la escena. Al hombre le está deparado el mundo de la técnica y la mecánica, a la mujer el manejo de los elementos naturales. La parte izquierda del fresco así como la escena que rodea a las tres mujeres que aparecen encerradas y limitadas es un mundo mecánico dominado por hombres y los enormes instrumentos de acero que estos manipulan. Un esquematismo formal, en estampidas de color; recuerda en los trazos esforzados que imprimen los obreros a sus gestos de fuerza y trabajo, otra vez a Rivera en Estados Unidos. A pesar de las formas estilizadas de las figuras de Revueltas, es imposible olvidar las lecciones de Rivera.

Revueltas en estas fechas tiene apenas treinta años. Rivera ha alcanzado gran notoriedad en los Estados Unidos por su obra en Detroit y por el escándalo provocado por la destrucción de los muros en Radio City del Rockefeller Center destruido desgraciadamente por la ceguera política de sus dueños, por lo tanto no debe extrañar la influencia que tuvo sobre los artistas más jóvenes.

Sin embargo, los estereotipos humanos de la Escuela Mexicana, no pueden verse como mucho se ha repetido, sólo como creaciones del gran muralista. En las décadas veinte treinta fueron muchos artistas, entre

<sup>7</sup>Diego Rivera. "¿Para qué es el arte?," en *The Modern Monthly*, 1933, vol VIII. Págs. 275-278.



Dibujo del fresco *Alegoría de la producción*, (1933) de Fermín Revueltas realizado por Marco Antonio Coxtinica reyes.

ellos Revueltas, los que hicieron posible la formación de la escuela nacionalista mexicana ligada a los principios revolucionarios. Cada pintor, a su manera, forjó su estilo propio. Sin embargo, como en el Renacimiento italiano, no podemos, sobre todo con la perspectiva temporal que nos va alejando de esta época, dejar de aceptar, como lo muestra la iconología, que el fenómeno

de la contaminación forma el estilo de una época. El estilo lo hacen muchos y, a la larga, las personalidades se van diluyendo como las olas en la playa del tiempo. Ese es el valor de los muralistas, cada uno de ellos forma parte del mar del estilo de la Revolución Mexicana y su escuela nacionalista.